

CRISTÓBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	3 meses	6 meses	Año
Provincias.....	10	18	30
Portugal.....	10	18	30
Extranj. (Unión postal).....	10	18	30
Extranj. (No comprendidos 127)	10	18	30
TELEFONO NÚM. 2271			

DOSCIENTOS OCHENTA Y SEIS DÍAS SIN CORTES

Los catalanistas piden se convoque el Parlamento

UN MENSAJE AL MONARCA

Llevamos doscientos ochenta y seis días sin que actúen las Cortes, cosoberanas con el Rey. Todos los problemas nacionales se han agravado hasta el límite máximo, para obra de la esterilidad absoluta de un Gobierno interino, que no deriva de la voluntad popular y que, legislando por decreto, rehúse no sólo el concurso parlamentario, sino la fiscalización de su conducta. No habrá presupuestos para 1918, ni medio legítimo de percibir los tributos, porque se evita a sabiendas cumplir los que el jefe del Gobierno leoninés «inviolables preceptos constitucionales». No se logrará la paz moral porque, fleyendo el clamor nacional unánime y faltando a los compromisos públicamente contraídos por casi todos los ministros, no se otorga la amnistía. No habrá medio de mantener el orden, porque no se resuelve el problema de los transportes, origen del de las subsistencias y del hambre nacional, germen del cierre de centenares de fábricas y del paro forzoso de millares de obreros.

Llevamos doscientos ochenta y seis días sin que actúe uno de los dos factores indispensables del régimen constitucional: el Poder legislativo, y por ello, puesto que sólo el Parlamento puede buscarle resolución pronta y eficaz a los graves problemas morales y materiales que nos llevan al abismo, todo empeora de día en día de manera alarmantísima. ¿Qué tiene de extraño, pues, que toda España clame ya contra tal escándalo? ¿Y cómo asombrarnos siquiera de que a semejante obra de suicidio, en la que coopean dos ministros catalanes, pueda oponerse el clamor de la propia colectividad catalanista? Es la vida nacional lo que se defiende, es la vigencia del derecho político. Por eso, hoy, al cabo de tres años de crisis colectiva, después de doscientos ochenta y seis días sin Cortes, cuando la esterilidad preside los destinos de un Gobierno creado para ir en seguida al Parlamento, suena con grito de agonía el Mensaje puesto en manos del Rey por el núcleo catalanista, y que debe ser divulgado por España entera, mientras que el Sr. Canibó perora y el Gobierno sestean.

Dice el interesantísimo documento, fechado en Barcelona y suscrito por las personalidades más salientes del catalanismo: «A S. M. el Rey Don Alfonso XIII. Señor: En todas las grandes crisis que hacen temblar los cimientos de los pueblos, un sentimiento natural impulsa a los ciudadanos a juntar su actividad por encima de las diferencias, aun las más violentas, de clase y de escuela y de partido.

Así nosotros, responsables de la dirección de las grandes corporaciones catalanas y de las corrientes de opinión política y social de Cataluña, nos hemos encontrado juntos y unidos al sentir el choque violento que la guerra actual ha producido en la economía del pueblo, toda entera enclavada y hundida en el sistema económico de las grandes naciones beligerantes.

El estado de neutralidad, Señor, pudo tener la efectividad de sustener el país neutro a las consecuencias de la guerra, de cerrar las fronteras a los males que en todos los órdenes la guerra determina, en pasados tiempos, cuando las naciones se batían a sí mismas, cuando tenían en sí mismas el principio y el fin de todos sus procesos económicos; pero es una palabra que, desgraciadamente, sólo tiene eficacia en el orden militar y en el jurídico, en estos nuestros días de vida, de palpante solidaridad, de verdadera unidad de vida económica entre todos los países civilizados.

Todo país económicamente europeo ha de experimentar fatalmente las consecuencias de la guerra, aun cuando el Estado que forma parte haya conservado jurídicamente la neutralidad; y esta dolorosa repercusión ha de ser tanto más fuerte, tanto más intensa cuanto más elevado sea el estado de desenvolvimiento industrial y agrícola, cuanto más entrelazado y unido con los grandes centros reguladores de la circulación económica universal sobre los cuales precisamente dependen todas sus destrucciones, la lucha actual.

Por esto, Señor, se ha sentido tan vivamente en Cataluña la irradiación del conflicto europeo; por esto son tan graves y complejos los problemas planteados. Estamos en pleno estado de guerra en cuanto al orden económico; pero con la desventaja de que el Gobierno, sea por la ilusión de la neutralidad, sea por radicar lejos de las regiones periféricas en donde alcanza España su máxima intensidad económica, y no vivir, por tanto, los grandes intereses nacionales de esta índole, en vez de actuar como los Gobiernos de los demás Estados, no llega a darse cuenta de los conflictos cuando se preparan, cuando se acercan, cuando más fácil es evitarlos o reducirlos, haciéndose de este modo inevitable su explosión acompañada siempre de desgracias irreparables.

Esta lucha sin precedentes en la historia de los pueblos modernos, la primera que se produce desde la militarización integral de las grandes naciones, desde su refinada e intensa industrialización, desde que el mundo civilizado es un solo mercado, una sola Bolsa, un solo circuito de crédito, en todas partes ha determinado una intensa actividad en los Poderes públicos, que han reunido los Parlamentos, han constituido Comisiones ó Juntas auxiliares ó asesores, han pedido y obtenido las máximas facilidades para no quedar, como el Gobierno de Vuestra Majestad, en la situación de querer contentar los desórdenes de una perturbación tan excepcional, tan sin precedentes en la historia moderna, con las cláusulas de leyes y reglamentos y estatutos dictados para una suave y dócil normalidad.

Graves son los daños ya actuales, y más graves aún los peligros que se avecinan. Esta es la realidad, interviniendo las vías de comunicación territorial, así como las del crédito, quedan dificultados ó imposibilitados el transporte y el intercambio, sin los cuales faltará el trabajo en los campos de

las regiones del litoral que no podrán vender ni exportar sus productos ni cobrarlos si lograsen venderlos, ni, por lo tanto, tendrán los medios indispensables para atender al cultivo intensivo de sus tierras; faltará el trabajo en las industrias que reciben del exterior sus primeras materias, quedando en la miseria millares de familias; faltará el trabajo en las industrias que elaboran primeras materias de nuestro suelo, porque no pudiendo exportar sus productos ni cobrar sus ventas anteriores, les faltará el necesario para proceder a nuevas compras y atender a los gastos de la elaboración.

El Gobierno se ha preocupado casi únicamente del problema de subsistencia, en su forma clásica, rudimentaria, la única que tiene abundantes precedentes en conflictos y crisis anteriores. Pero hoy el problema principal en orden a los subsistencias es un problema de trabajo. Mantener la normalidad en la producción, que sigan abiertos los talleres y las fábricas, que no haya que interrumpirse las labores de los campos, que los buques recojan nuestros productos naturales y elaborados y nos aporten las mercancías necesarias para nuestra vida interior, que los Bancos faciliten los cobros y los pagos en el extranjero y destruyan el enraizamiento del dinero, restableciendo la confianza con una mayor amplitud en el crédito; este es el camino único para asegurar de verdad las subsistencias, para garantizar el trabajo, que es el pan de todos.

Las medidas que desde el primer momento hemos propuesto al Gobierno de Vuestra Majestad, obedecen a esta finalidad, constituyen un sistema encaminado a mantener la normalidad en el trabajo, que únicamente puede conseguirse mediante el restablecimiento de la normalidad en los transportes y en el crédito.

Ante el cierre total de las comunicaciones terrestres, la suspensión del servicio de vapores alemanes y austriacos, la reducción de servicio de los vapores italianos, la insuficiencia de las Compañías españolas que transportan ordinariamente la tercera parte del tráfico total de 21 millones de toneladas de España, agravada hoy por la reducción de servicio consiguiente al aumento de los seguros, hemos solicitado el seguro de los buques necesarios para el trabajo ó la subsistencia, el establecimiento de nuevas líneas, el otorgamiento de facilidades para ampliar la flota que navega con bandera española.

Ante la amputación violenta y repentina de nuestro capital circulante por la inmovilización en los países beligerantes de los millones procedentes de las operaciones de exportación e importación y por la retirada de fondos de los Bancos a causa del pánico ó de la previsión de mayores necesidades, ante esa reducción fatal sobreviniendo en un momento en que el encarecimiento del dinero, del carbón y de los fletes, así como la falta de los productos de los almacenes y el retraso en los cobros hubiese ya exigido imperiosamente un aumento de numerario ó crédito, solicitamos con urgencia que se vertiesen en la circulación nacional rápidamente, por medio del Banco del Estado, los millones necesarios para restablecer el equilibrio, organizando en tanto los medios para la producción de los mismos.

Sería un error gravísimo pensar que en el fondo de este conflicto se agita un problema económico ordinario que el curso normal de las cosas con más ó menos ruinas particulares, podría resolver. A la crisis de crédito y de transporte, si no se remedia con urgencia, seguirá fatalmente una crisis de trabajo, y una crisis de trabajo no parcial, no localizada a una industria ó a una comarca, sino general, nacional, es el prólogo obligado de toda guerra de convulsiones sociales y políticas. Todos los Estados han visto la magnitud de los daños y la inminencia del peligro y han aplicado medios excepcionales, extraordinarios, que trastornan los cánones de la política económica clásica, llegando en la intervención del Estado para salvar la normalidad de la economía nacional a las más radicales innovaciones. Todos los Estados han acudido al Parlamento para comunicarse con la nación en momentos de tan incomparable gravedad y obtener los medios legales de conjurar el peligro.

Esto creemos, Señor, que se impone también hacer en España.

Por esto, sin pesimismo, seguros de que los poderes públicos desmenuven la situación que las circunstancias exigen; convencidos de que se producirán graves perturbaciones sociales si no se resuelven con urgencia los conflictos planteados; persuadidos de que a los problemas de hoy han de suceder otros nuevos tan graves como los presentes y que para los años como para los otros no cabe la inacción, que es la catástrofe, ni la dictadura, que es la anomalía política, sino el Parlamento, que es la legalidad, entendemos de nuestro deber pedir, como respetuosamente pedimos a V. M. la convocatoria de las Cortes.

No queremos poner comentario alguno a tan terrible racimo de verdades que se desdobra sobre un Gobierno impotente, no ya para la adopción de esas medidas radicales que pide el núcleo catalanista, sino para afrontar el problema de la reunión ó la disolución de las Cortes actuales. Vea España esos argumentos de lógica inflexible, recuerde lo que ha hecho el Gobierno en treinta y tantos días de Poder y luego de doscientos ochenta y seis días de Cortes, y falle en consecuencia.

¿Será oída la voz de Cataluña?

TEATRO REAL

"Thais", de Massenet

No fue injusto el público al juzgar esta obra ahora hace un año, cuando llegó a nosotros por primera vez, al cabo de una larga peregrinación por los escenarios del mundo entero. Los directores de Madrid aplaudieron lo que era de aplaudir y convinieron en que "Thais" no es ningún *chef d'œuvre* precisamente, y que las inabarcables plegarias del piadoso Atanail pesen sobre la partitura como los propios pecados de nuestro padre Adán pesan sobre nosotros.

Dejemos, pues, a la Magdalena de Alejan-

dría y sus tafetanes a cargo del autor de *Manon* y del *Ré di Lahore*, remitiéndonos a lo que escribimos el año pasado cuando se presentó esta obra por primera vez en Madrid, muy bien cantada por más señas por la Vix y el gran Batistini.

Anoche debutaron en "Thais" dos nuevos artistas franceses, que cantaron la obra, como ya hicieron con *Sansón*, en el idioma de Clemenceau.

La señora Gall, la protagonista, cantó perfectamente su parte y fue aplaudida con justicia. Posee una voz simpática y canta muy bien. La plegaria ante Afrodita y los dioses de los actos segundo y tercero la valoraron espontáneos y abundantes aplausos.

Vistió la obra honestamente, lo cual es algo que se parece a una concesión para el público de Madrid. A la Vix se la censuró por otorgar a la verdad menos tela de la que consiente la pudibundez castellana.

Y sin embargo, la Vix ha sido la única que se aproximó un poco a la verdad.

El cenobita Atanail estuvo a cargo del barítono M. Journet, que posee una voz poderosa, especialmente en los graves. Cantó notable hrito y con grandes dosis de agitación, consiguiendo en casi todas las ocasiones. Si la señora Gall cubrió las formas, el Sr. Journet apareció atrevidamente *decollé*. Váyase lo uno por lo otro. Atanail fue muy aplaudido y llamado a escena con su compañera en todos los finales.

El tenor Sr. Dubois cumplió muy bien en desairada parte, y lo mismo Del Pozo y las señoritas Raule y Accia.

Se repitió, como el año pasado, el intermedio del acto segundo, que dijo muy bien la orquesta y el violín concertino Sr. Francés.

Las decoraciones, muy vistosas, y el atrezzo, lujoso y apropiado.

Sigue sin gustarnos la primera bailarina, que parece una de tantas entre el abundante montón de sus compañeras.

Sin embargo, hubo aplausos para todas.

Martínez Yagüe.

CAPTURA DE UN FUGADO

UN "DETECTIVE" TENAZ Y VICTORIOSO

VUELVE AL PENAL POR LA FAMILIA

VALENCIA 9 (8,15 m.) Hace unos días fué capturado en esta ciudad el preso que recientemente se fugó de la Cárcel Modelo de Oviedo.

La fuga ocurrió a mediados de Noviembre. El penado se hallaba en el tercer período de su condena y le habían confiado el cargo de celador encargado de las oficinas, en vista de su conducta intachable.

Aquel día, aprovechando la confianza que inspiraba a los guardianes, y favorecido por densísima niebla, escapó por la puerta principal sin llamar la atención.

Al darse cuenta en el penal de su fuga, salióse en su persecución, aunque inútilmente.

Entonces el hijo del director de aquella cárcel, sospechando que el preso vendría a Valencia, por tener aquí su familia, procuró inquirir una pista segura, lo que dió por resultado la detención del evadido.

Para conseguir la detención ha tenido el "detective" que trabajó mucho, pues el preso seguía en su cuenta de la persecución de que era objeto.—*Cifre*.

POR TELEGRAMA

Dos sujetos de cuidado

Uno dicen que es autor de un crimen cometido hace doce años.

SALAMANCA 9 (8,15 m.) La Guardia civil de Peñaranda de Bracamonte ha apresado a Ángel Martínez y otro sujeto, que dice ser suego de éste, por suponerlos autores de varios robos. Al primero se le cree autor del asesinato del boticario de Sotillo, cometido hace doce años.

Los detenidos han sido conducidos a Zamora a disposición de aquel Juzgado.—*Real*.

POR TELEGRAMA

LA SITUACION DE RUSIA

Discutiendo las condiciones.

PARÍS 9 (8 m.) Las noticias que llegan sobre negociaciones de paz no son muy concretas. A lo que parece, los alemanes han exigido un armisticio sin condiciones, y han rechazado las peticiones rusas de que fuesen evacuadas las islas del mar Báltico, y de que las tropas alemanas del frente oriental no serían transportadas a los demás frentes aliados.

La negativa alemana fué rotunda, manifestando que si los rusos insistían en exigir estas condiciones, Alemania continuaría la guerra.

No lo referente a las condiciones de paz, los delegados alemanes rogaron a los rusos que aceptasen la oferta de paz, sino que, uno de los Sres. Kuhlmann y conde de Czernin.

Todas las negociaciones versaron, por tanto, sobre asuntos de índole militar del armisticio, cuyos detalles se mantienen secretos, sin que se conozca más condición que la impuesta por los alemanes, exigiendo que cesen por completo las hostilidades desde el mar Báltico al mar Negro.

Después de algunas regateos relativos a la duración del armisticio se suspendió la discusión hasta que se recibían nuevas instrucciones de los Gobiernos respectivos.—*Delavigne*.

Actitud de los aliados.

PARÍS 9 (7,50 m.) El Sr. Neullens, embajador de Francia en San Petersburgo, ha comunicado a la Prensa rusa la Nota siguiente:

«Yo guerra, ante todo, hacer comprender al pueblo ruso que nosotros no perseguimos ningún fin egoísta, sino que, uno de los sacrificios de los aliados, han puesto sus recursos para obtener una satisfacción común.

Una idea que yo guerra poner en claro es que, sea cualesquiera la amistad que podamos tener a nuestros amigos, no distinguimos entre tal ó cual grupo político ni nos mezclamos en los asuntos interiores de Rusia.

El reconocimiento de un Gobierno es, en efecto, una cuestión dependiente de la simpatía que se pueda tener hacia él.

Nos reconocemos por las diversas potencias, el Gobierno de un país debe tener, además de una situación sólidamente establecida, un carácter constitucional.

Debe de estar consagrado por la nación y poseer real y legalmente, la autoridad territorial.

Las democracias aliadas tienen una educación política muy desarrollada para que

sus esfuerzos no tiendan hacia la paz; pero comprenden, por otra parte, que las tentativas de paz separadas no podrán ser la paz para estos pueblos. Saben también que la paz democrática, según una expresión del Soviet, no puede obtenerse según los deseos de Alemania imperialista ni de un Gobierno también imperialista. Es necesario que esta paz sea impuesta por la victoria de los aliados. Las naciones de la Entente no están, en modo alguno, descorazonadas; sus representaciones, reunidas en la Conferencia de París, acaban de dar muestra, una vez más, de su completa comunidad de miras. El derecho de los pueblos a disponer de ellos mismos debe permitir a Francia, desmembrada hace cuarenta y cinco años é invadida hoy aún, escoger, de acuerdo con sus aliados, la hora en que esté en disposición de firmar la paz, de la que dependerá, tal vez para siempre, su bienestar y su libertad. Pero aquellas naciones esperan que este día, después de infructuosas tentativas de paz separada, Rusia se encuentre a su lado para arreglar las cuestiones que suscitan la paz y responder a los votos de las grandes y de las pequeñas naciones, votos que estarán de acuerdo con los derechos de los pueblos y de la humanidad entera.—*Delavigne*.

Disturbios en Karbin.

LONDRES 9 (8 m.) El *Exchange Telegraph* publica un telegrama, diciendo que se han agravado los disturbios de Karbin.

Los maximalistas han ordenado la detención del general Horwat, comandante de la guarnición.

Siguen los combates en las calles. El comercio ha cerrado sus puertas.

Los maximalistas, irritados por advertencias de los consules aliados, amenazan a los extranjeros.

Reina el pánico entre la población.—*Vega*.

¿CRIMEN O SUICIDIO?

EL MISTERIO ALREDEDOR DE UN CADAVER

EL ARMA ASESINA NO HA PARECIDO

OVIEDO 9 (8,15 m.) En el kilómetro 32 de la carretera de Luanco a Avilés, fué hallado el cadáver de José Manuel García Granda, de diez y ocho años de edad, vecino de San Jorge, que presentaba una herida de arma de fuego en el parietal derecho, con orificio de salida por el izquierdo.

Puesto el hecho en conocimiento del Juzgado de instrucción, se trasladó al lugar del suceso, y reconocidos los bosques de la zona, se encontró en uno de ellos una convecionaria para asistir al mitin que el día 2 del actual se celebró en Avilés, y en el dorso de aquella aparecía un escrito dirigido al juez de Luanco diciéndole que se trataba por padecer una enfermedad crónica.

Porque ser que la letra del referido escrito no es la misma de José, y para averiguar tan interesante extremo se harán las necesarias confrontaciones.

El arma con la que fué hecho el disparo, que quitó la vida a José, no fué hallada en el lugar donde apareció el cadáver.

Además existen otros pormenores que las autoridades se reservan, para no entorpecer la buena marcha de las pesquisas, por las cuales se corrobora la impresión de que el García Granda ha debido ser objeto de una agresión mortal.

La autoridad judicial continúa practicando gestiones para aclarar si se trata de un suicidio ó de un hecho criminoso.—*Villanueva*.

LAS LLUVIAS

DAÑOS E INUNDACIONES

VALENCIA 9 (7,10 m.) Se han hecho generales en toda esta población las lluvias, determinando la crecida de los ríos.

El Júcar ha inundado en Alberique toda su cuenca y parte de la del Albaida; lleva que apenas sobre su nivel ordinario, y ha cortado las comunicaciones por algunas carreteras.

La línea del ferrocarril de Valencia está interrumpida.

En Alciria han sido inundados muchos campos, aumentando la miseria creada allí por la escasez de jornales.—*Cifre*.

PALABRAS DE UN MUNDANO

PASO A LA MUJER.

Yo no soy feminista al modo de esos que colocan a la mujer en un plano superior al que ocupa el hombre; pero sí opino que nuestra compañera ha nacido para algo más que para mujer de harén, espumadora de pucheros y rezadora a todo trapo.

Actualmente, la cosa varia, no diré en el extranjero, donde ellas, con motivo de la espantosa guerra, han demostrado servir para casi todo lo que los hombres sirven, dándose el caso de ejecutar pesadas faenas impropias de sus corporcos menudos y sus caritas de muñeca; me refiero a España, a nuestra España, donde hasta ahora la carrera de la mujer no podía ser otra que la del matrimonio.

Ya, felizmente, varían las cosas; ya la mujer ocupa en el comercio los puestos que el hombre la usurpa; tras la maza de los escritores las vemos facturar cupones, cerrar extractos, cobrar facturas, y no falta mucho tiempo en el que las veremos y admiraremos tras las ventanillas de Correos, en los mostradores de la sección del Monte de Piedad y quien sabe si dirigiendo entidades bancarias.

Por lo pronto, las oposiciones a Telegrafos y Telefonos, según las del Tribunal de Cuentas, dan lugar a producir 10.000 posetas.

Mi aplauso más entusiasta al ministro que tal cosa decretó, y que acento no conocer, y a todos aquellos que, dando de lado al autoritario orgullo de hombres, comprenden que también nuestras compañeras pueden ser útiles en otras cosas que los mercedos y bonitos, y que si muchas cosas para eso sirven, hay otras que, como de ejemplo, pueden, sin incompatibilidad, dar su amor al compañero y ayudarle en el duro batallar del vivir con su esfuerzo y su inteligencia.

La idea malditona y aquella otra que los caballeros cristianos de pasados siglos tenían de la compañera, debe ir desapareciendo, para gloria de ellas y satisfacción de nosotros.

—Ay de la mujer que por ignorante te obligue a huir de ella!—dijo un fallido dramaturgo.

¿Tenía razón?

Hay que elevar la cultura de la mujer cuando más se pueda, poniendo la belleza de su saber a la altura de su carnal belleza.

Quien piensa otra cosa, no es digno de haber nacido estos días; compañero será de aquellos depositos malditos que, en tanto iban a conquistar Imperios para su señor y rey, dejaban a sus pobres majores bajo la guarda de infamantes hueros.

Fernando Mora.

COMENTARIOS

"Las mujeres de la literatura"

La revolución tira al Gobierno

UN LIBRO DE OTEYZA

Hemos ante el nuevo libro de Luis de Oteiza. Luis de Oteiza profesa el periodismo como el periodismo debe ser profesado, no del modo arbitrario como es costumbre, y profesarlo, sino pensando en lo porvenir.

Lo porvenir, es el libro. Sus artículos de *El Liberal* son capítulos del libro próximo. De igual manera, *Azorin*, *Salaverría*, *Valle-Inclán*, *Pérez de Ayala*, realizan su labor en las publicaciones diarias. Ellos mismos reconocen cuán grande y cuán fatal es la caducidad de estas hojas, y con sólo redoblar el esfuerzo consiguen que la liviandad se transforme en gravedad y se haga solidez de la inconsistencia. Son ellos los periodistas que con sus firmas se honran los periódicos, porque antes de la firma hay algo más que los párrafos de siempre, que los párrafos de los que, por no saber hacer otra cosa, hemos transigido con el periodismo como finalidad de nuestras actividades. El periodismo para esta clase de escritores es un medio. Lo utilizan mientras les sirve, para abandonarlo más tarde. ¡Pobre de aquél a quien el dictado de consecuente amador del periodismo le enorgullece a los sesenta años! La aspiración de un escritor que se estime debe consistir en emplear como medio de difusión del pensamiento el periódico, sin esperar al rayo luminoso que el periódico pueda lanzar sobre un nombre que en otro caso permanecería en las tinieblas.

Nos referimos a la utilización desinteresada del periodismo, y por tal razón hemos considerado cual imagen de periodistas que utilizaban desinteresadamente las tribunas callejeras los nombres más arriba enunciadados. Luis de Oteiza puede ostentar su firma entre esas firmas.

El nuevo libro de Luis de Oteiza se llama *Las mujeres de la literatura*. Lleva un prólogo elogioso de don Emilia de Parlo Bazán. Doña Emilia dice en ese prólogo cosas ingeniosas y sutiles. Aplauda a Oteiza y alaba su orientación literaria.

La cual orientación, no es orientación, ni cosa equivalente. Oteiza obedece en esos, que alguien calificara de juicios, a su capricho personal, a sus impresiones de momento, en una palabra, a su humor. Y por obedecer a su humor es por lo que no es ilicito clasificarlos dentro del humorismo.

Luis de Oteiza se rie de lo serio, de lo consagrado, de lo que nadie, más que él hasta ahora, se atrevería a reírse. Pero se rie bien; se rie con la risa del hombre culto, que se da cuenta de la línea divisoria que existe entre lo bello y lo ridículo. Reseta lo bello y se estasia delante de lo sublime, y, sin embargo, encuentra siempre en lo que para todos es sublimidad un algo que resta lo absoluto de aquella sedicente sublimidad.

«Vivimos—viene a decir Oteiza en este volumén—en un régimen de prejuicios estéticos. Contra el odio sea osado de examinar tal obra, debemos oponer el examen de la obra que ya se había supuesto como intangible. Las producciones literarias son el resultado de una elaboración y hasta de una manufactura humana. ¿Por qué nos hemos de inclinar sin reservas ante lo que los tiempos han unido con un prestigio, que acaso sea consecuencia de un secular error?»

Y Luis de Oteiza, desenfadadamente, se adentra por los libros y los lee como si él fuera su lector primero. Los mira como si nadie los hubiera mirado antes, y los juzga como si nadie los hubiera juzgado. Lo que hay en las apellidadas obras nuestras universales de genial y de perdurable se respeta, en cambio lo que en ellas hay de ruina, si bien se respeta, se exhibe a la cruda luz del medio día.

Luis de Oteiza es un exhibidor de ruinas entre las grandes obras maestras de la literatura. En las obras maestras de la arquitectura puede darse el caso de que las ruinas sean dignas de abandono a trueque de la conservación que merecen los fragmentos, verdaderamente artísticos. En todos los países se declara monumento nacional, no al conjunto de un edificio, sino a lo que en el edificio en cuestión hay de admirable.

El criterio de Luis de Oteiza es ese. Oteiza lee, sin preocupaciones; lee como un lector que quiere enterarse... y se enter.

Admirable es la procepción de figuras de mujer que integran *Las mujeres de la literatura*. Desde Helena, a Currita Alborno, discurren, sembrando odios ó sembrando flores, trágicas ó llenas de dulzura, acariciadas ó crueles, ellas, las que siendo un conjunto heterogéneo son la misma, complejas y variadas, y capaces de todo lo bueno y de todo lo malo. Es el eterno femenino, adorable y temible, peligroso y encantador, que nos atrae y nos rechaza. Somos sus víctimas los hombres. Dejemos, pues, a Luis de Oteiza que se burle un poco de las mujeres, de las más insignes alegorías de mujer. Son las únicas que le tolerarán las burlas, porque aunque son inmortales, viven, como vive el cuerpo policromo de una *psiquis* entre las páginas de los libros.

BERNARDO G. DE CANDAMO

TRISTE ODISEA DE UNOS NAUFRAGOS

CORUNA 9 (8,15 m.) Los naufragos del *Atacan* no han podido venir a La Coruña a causa de la extrema debilidad que padecen.

Durante dos días navegaron sin rumbo, muertos de hambre, llegando a faltar tres, cuyos cadáveres fueron arrojados al mar. Al saltar a tierra fueron, arrastrándose, hasta el fero de cabo Villano, donde fueron atendidos por los torceros. Bebieron y comieron con tal avidez, que seis de ellos se pusieron enfermos.

Hasta pasados dos ó tres días no podrán ser trasladados a ésta.—*Noya*.

DE PORTUGAL

La revolución tira al Gobierno

UN LIBRO DE OTEYZA

UN LIBRO DE OTEYZA

Hemos ante el nuevo libro de Luis de Oteiza. Luis de Oteiza profesa el periodismo como el periodismo debe ser profesado, no del modo arbitrario como es costumbre, y profesarlo, sino pensando en lo porvenir.

Lo porvenir, es el libro. Sus artículos de *El Liberal* son capítulos del libro próximo. De igual manera, *Azorin*, *Salaverría*, *Valle-Inclán*, *Pérez de Ayala*, realizan su labor en las publicaciones diarias. Ellos mismos reconocen cuán grande y cuán fatal es la caducidad de estas hojas, y con sólo redoblar el esfuerzo consiguen que la liviandad se transforme en gravedad y se haga solidez de la inconsistencia. Son ellos los periodistas que con sus firmas se honran los periódicos, porque antes de la firma hay algo más que los párrafos de siempre, que los párrafos de los que, por no saber hacer otra cosa, hemos transigido con el periodismo como finalidad de nuestras actividades. El periodismo para esta clase de escritores es un medio. Lo utilizan mientras les sirve, para abandonarlo más tarde. ¡Pobre de aquél a quien el dictado de consecuente amador del periodismo le enorgullece a los sesenta años! La aspiración de un escritor que se estime debe consistir en emplear como medio de difusión del pensamiento el periódico, sin esperar al rayo luminoso que el periódico pueda lanzar sobre un nombre que en otro caso permanecería en las tinieblas.

Nos referimos a la utilización desinteresada del periodismo, y por tal razón hemos considerado cual imagen de periodistas que utilizaban desinteresadamente las tribunas callej

